

# Un espacio para leer en un mundo para vivir.

1 – Entrega 11/02/2009 - Retorno a Brideshead. Evelyn Waugh (1.903-1.966)

J. Fernando R.S.



## Datos Biográficos.

Evelyn Waugh (1.903-1.966) es hijo de Arthur Waugh, eminente crítico y editor de la Chapman and Hill, que poseía por aquel entonces los derechos de Dickens. Fue educado en la religión anglicana, y al terminar sus estudios en Oxford, fracasó como profesor en los colegios de élite ingleses. En estos momentos escribiría en su diario: *“He intentado conseguir trabajo sin éxito, me encuentro cansado y deprimido, me parece que ha llegado el momento de convertirme en un hombre de letras”*. Se convirtió al catolicismo en 1.930, a la edad de 27 años, mientras escribía *Cuerpos viles*, y al atravesar una profunda crisis personal. Eso fue algo muy fuerte para un británico de cuna anglicana, algo que da lugar a embarazosas y llamativas consecuencias. La conversión se produjo de la mano del jesuita Martin D`Arcy y bajo su dirección espiritual. Él mismo explicó que la conversión de Waugh, no tuvo nada de reacción mística a la infidelidad de su mujer o a la crisis de su vida sentimental. Reveló que recurrió a él para aprender, comprendiendo que lo que creía era revelación de Dios. El mismo Waugh explicó que fue a través de un firme convencimiento intelectual, pero con

muy poca emoción, como fue admitido en la Iglesia Católica. *“Yo reverencio a la Iglesia Católica porque es verdad, no porque esté establecida o porque sea una institución”*. Para él la fe es *“the essence of the whole thing”*, que podríamos traducir como: **“la esencia de la cosa misma”**.

El hundimiento de su matrimonio civil con E. Gardner, por el abandono de ésta, le llevó a vivir esta situación de forma tan profundamente personal que, un amigo suyo de Oxford, Harold Acton, llegó a escribir: *“No pensé que fuese posible ser tan miserable y seguir viviendo”*. Waugh, pudo obtener la nulidad de su primer matrimonio y casarse con la joven católica Laura Herbert, que le hizo feliz. Tuvieron siete hijos. Waugh, pasó los últimos días de su vida en su casa de Combe Florey en Inglaterra.

Waugh tuvo siempre un carácter agresivo, pasando de la exaltación a la depresión. Tuvo una gran experiencia de la realidad del mal en su propia vida. Afirmó que: *“yo sería mucho pero si no fuese católico; sin ayuda sobrenatural a duras penas llegaría a ser un ser humano”*.

Fue un viajero incansable toda su vida, sirvió a la Corona en la Marina Real y en las Reales Fuerzas Montadas. Convaleciente de un accidente de paracaídas, escribió *Retorno a Brideshead* en 1.944 y la publicó al año siguiente, reforzando una línea excepcional de su producción y que se separa en lo más aparente, del tono de farsa desatada, abiertamente cómico y satírico, de buena parte de sus novelas más conocidas. *“¡Noticia bomba!, Merienda de negros o Los seres queridos”*, ese tono inclemente con sus compatriotas, que todavía sirve a algunos para negar a Waugh su condición de novelista mayor.

# Un espacio para leer en un mundo para vivir.

1 – Entrega 11/02/2009 - Retorno a Brideshead. Evelyn Waugh (1.903-1.966)

J. Fernando R.S.

## La Obra.

Charles Ryder, el narrador, vuelve con el Ejército, en plena Segunda Guerra Mundial a la aristócrata mansión en la que 20 años atrás, siendo estudiante de Oxford, trabó una amistad especialísima con el torturado Sebastián Flyte y, después, se enamoró de su esquiva hermana Julia. La señorial y exquisita mansión, que ya apuntaba signos de declive y desintegración, es ahora una instalación militar con alambradas, sacos terreros y colillas en las hermosas fuentes.

El propio Evelyn Waugh, escribió en el prefacio de la edición de 1.959 que el tema de su novela es "*la influencia de la gracia divina en un grupo de personajes*" y comentó, que quizá la elección de tal asunto delataba una "ambición inmoderada". Pero es cierto que esta elección, le sirvió para redondear una obra maestra de la literatura del siglo XX y para abarcar multitud de ingredientes de interés permanente. Su mejor novela, con un cierto carácter cómico y trágico a la vez.

Retorno a Brideshead de (1.945), no es sólo una obra sobre la caída de la aristocracia, sobre el fin de una clase y de un mundo que también mueren bajo el terror del conflicto mundial. La obra delicadamente barnizada por un finísimo humor, es sobre todo una minuciosa crónica de unas vidas marcadas por el infortunio insoslayable, contra el que parece no existir antídoto, por la desorientación moral, por los fracasos sentimentales en todas las relaciones de sus personajes, por la imposibilidad de alcanzar una mínima paz interior, por un cierto egoísmo improductivo. Como contrapunto, la niña Cordelia y la vieja criada Nanny, que ponen el único detalle de generosidad en la obra. Los personajes están poseídos por la desilusión sin causa, por el asco y el odio hacia uno mismo y los demás, por el cultivo de ambiciones y apariencias que no dan fruto, por una especie de fatal insatisfacción y hartazgo previo de vivir. Todo ello, claro, en personajes nacidos en una alta cuna que parecía asegurar su suerte.

La obra derrocha sutileza, ternura y crueldad en la caracterización compleja de sus numerosos protagonistas.

En la trama sobresale un ambiente desolador y una áurea de tristeza, en la que toda posibilidad de felicidad está malograda y ensombrecida. Subyace una corrosiva inclinación hacia la autodestrucción. El narrador y protagonista Charles Ryder dirá: *...me estaba ahogando en miel sin sentir el aguijón*. Pero el aguijón ya había inoculado su mortal veneno.

La amistad de Charles con Sebastián y su amor por Julia, que son dos caras de la misma moneda, son el eje conductor y guía de la novela. Ambas relaciones están dolorosamente marcadas con la misma maldición, la pesada carga de la aristocrática y tradicional familia de ambos hermanos. La improcedencia a veces, la frialdad y distancia en otras y el estricto mundo de apariencias siempre, impedirán que su realización llegue a buen fin, dejando un poso de tristeza y amargura. Todo esto ocurre, cuando la familia, el territorio del amparo, es en realidad, un erial batido por el más gélido aire: ley, deber, costumbre, desamor. Julia se pregunta sin dejar de lamentarse, en una ocasión: "*Mi belleza se aparta por completo de lo usual. Estoy hecha para el deleite. Pero, ¿qué saco yo de ello? ¿Dónde está mi recompensa?*"

# Un espacio para leer en un mundo para vivir.

1 – Entrega 11/02/2009 - Retorno a Brideshead. Evelyn Waugh (1.903-1.966)

J. Fernando R.S.

Sin nombrar nunca el amor cristiano, el amor a los demás, Evelyn Waugh, deja vislumbrar que su ausencia, es el túnel que engulle a sus personajes. Con este reflejo, aparece el componente católico de esta novela. Aunque no deja de ser crítica y dialéctica respecto a excesos e inconsecuencias de un catolicismo vacío de sí mismos, desde la perspectiva de un anglicano. Que sin embargo, termina con una insistente plegaria: *“Oh Dios, haz que sea bueno, pero todavía no”*, reza el escindido Sebastián. Y ante el padre agonizante de Julia, son impresionantes esas páginas, también reza el incrédulo Charles: *“Oh Dios, si existe un Dios, perdónale los pecados, si existen los pecados”*.

Nadie lo termina de creer, pero nadie termina de creer lo contrario en este libro. Sigue brillando la llama de capilla de los Marchmain como brilla la ternura de la vieja criada Nanny y la entrega generosa de Cordelia.

En las guardas de una edición de la obra en castellano, el prologuista define la define de la siguiente manera: *“inteligente y delicada hasta lo sublime, a ratos mordaz, siempre suntuosa y sensual en sus descripciones y despliegues verbales, agudísima en la pulcritud de sus detalles tanto exteriores como interiores, culta en su escritura y en sus expresas alusiones y cosmopolita en sus escenarios, que incluyen Oxford, Londres, París, Venecia, Nueva York, Centroamérica, Marruecos, España y su conflicto civil y más lugares.”* A lo que yo añadiría: directa y certera en sus descripciones, lenguaje llano con tintes de fino humor y encantadora en su desarrollo.

Si esta obra, tiene la suerte de bajar de algún estante y caer en sus manos, no dude en sumergirse entre sus personajes, y extraer todo lo bueno que en ella hay, y sobre todo, no se olvide de disfrutar.

Nuevamente cito a Borges: *“ojalá seas el lector que este libro aguarda”*

## **Para conocer la obra de Waugh.**

- Decline and Fall (1928). Decadencia y caída. Anagrama 1986
- Vile Bodies (1930). Cuerpos viles. Anagrama 1990
- Black Mischief (1932). Merienda de negros. Anagrama 1990
- A Handful of dust (1934). Un puñado de polvo. Espasa-Calpe, 1998
- Scoop (1938). Noticia bomba. Anagrama 1997
- Put Out More Flags (1942). Más banderas. Alianza 1975
- Brideshead Revisited (1945). Retorno a Brideshead. Tusquets 1993
- The Loved One (1948). Los seres queridos. Anagrama 1997
- Helena (1950). Elena. Altaya, 1997
- Men at Arms (1952)
- Officers And Gentlemen (1955)
- The Ordeal of Gilbert Pinfold (1957)
- Unconditional Surrender (1961)

# Un espacio para leer en un mundo para vivir.

---

1 – Entrega 11/02/2009 - Retorno a Brideshead. Evelyn Waugh (1.903-1.966)

J. Fernando R.S.

## **Sobre la vida de Waugh.**

- Christopher Syskes. Evelyn Waugh: A biography. Londres 1975. Es una aproximación desde el aprecio de la amistad.
- Selina Hastings. Evelyn Waugh. Sinclair Stevenson. Londres 1994. Aporta textos de su correspondencia.
- Martin Stannard. Evelyn Waugh. The Early Years, 1903-1939. The Later Years 1939-1966- Norton Londres 1994. Es probablemente, la biografía más completa y extensa que se han escrito sobre Waugh.
- Carlos Pujol. Siete escritores conversos. Palabra Madrid 1994. Uno de los capítulos es sobre Waugh.